

Reseña

Perú: ¿Educación bilingüe en un país plurilingüe? / Sonja M. Steckbauer.
Madrid: Iberoamericana; Frankfurt/Main: Vervuert, 2000, 195 pp.

Actualmente, en el marco mundial de una acelerada especialización de conocimientos acentuada por el fenómeno de la globalización, el sistema educativo peruano se encuentra en una etapa de cambio e innovación. Hay, en efecto, un creciente interés por implementar currículos educativos que fortalezcan la identidad del estudiante y contribuyan, a la vez, a la creación de actores sociales capaces de enfrentar los problemas actuales.

En el Perú, la educación se ha desarrollado desigualmente y se ha prestado de hecho más atención a la educación en centros urbanos que a la de las zonas rurales. El ámbito rural se caracteriza por un alto grado de analfabetismo y por una gran diferencia entre los niveles educativos de hombres y mujeres.

Por otro lado, la problemática de una educación estandarizada se acentúa debido a la gran variedad de lenguas habladas en dichos territorios. Además del castellano, existen en el Perú casi setenta lenguas, si se cuentan las tres principales variantes del quechua, el aymara y los idiomas amazónicos. Con el fin de incrementar la inclusión de las poblaciones rurales en el proceso educativo, se ha generado un debate que pretende definir cómo deberían ser tomados en cuenta los aspectos históricos, lingüísticos y culturales de poblaciones particulares.

Con un número de 3'166 453 quechua hablantes según datos arrojados por el último censo de 1993 (cf. INEI 1993), la población quechua constituye aproximadamente un 13,7% de toda la población peruana. La lengua quechua adquirió importancia en el ámbito nacional en 1975, al ser reconocida oficialmente "al igual que el castellano" como lengua oficial de la República del Perú. Desde entonces, se ha pretendido llevar a cabo programas de educación bilingüe sobre todo en comunidades andinas en las que el quechua es el idioma natal.

Ante esta problemática del sistema peruano de educación bilingüe, surgen en la mente de cualquier estudioso o investigador una serie de preguntas como, por ejemplo: ¿qué pasó con estos programas?, ¿se puede hablar de educación bilingüe en un país plurilingüe?, ¿cuál es el futuro de la educación bilingüe en el Perú?

Estas y otras preguntas son abordadas por Sonja Steckbauer en su libro *Perú: ¿educación bilingüe en un país plurilingüe?* (2000). En este trabajo, Steckbauer examina críticamente tres proyectos de educación bilingüe desarrollados en nuestro país, caracterizados por sus diferencias tanto de organización como geográficas.

El primer proyecto fue fundado por el ciudadano estadounidense William C. Townsend en 1934 bajo el nombre de “Instituto Lingüístico de Verano en Pucallpa”; el segundo proyecto fue desarrollado en el año 1977 en el departamento de Ayacucho con auspicio del Centro de Investigación de Lingüística Aplicada; y, finalmente, la tercera de estas iniciativas, corresponde al acuerdo de cooperación bilateral entre los gobiernos del Perú y Alemania firmado el año 1975, a través del cual se implementó un “Proyecto Experimental de Educación Bilingüe” en el departamento de Puno.

El propósito del libro de Steckbauer es el de servir como material de reflexión sobre la educación bilingüe en el Perú. El estudio no pretende, como señala la autora, criticar destructivamente los diferentes proyectos educativos bilingües peruanos, sino, por el contrario, aprovechar lo que pueden enseñarnos de cara al futuro. Hay que destacar que Sonja Steckbauer hace un trabajo de gran calidad en su libro, el cual está muy bien organizado y escrito con un lenguaje accesible a cualquier especialista, además de presentar un contenido interdisciplinario e intercultural que resulta muy útil para cualquier persona interesada en estudios comparativos de educación bilingüe.

El libro está dividido en siete capítulos, de los cuales los primeros cuatro establecen el contexto general de la educación en el Perú. El primer capítulo trata sobre la situación histórica bilingüe en nuestro país; el segundo, sobre los orígenes, la distribución, la clasificación y la aptitud así como la expresividad del idioma quechua; en el tercer capítulo, la autora describe el español latinoamericano y peruano junto a los fenómenos fonéticos, morfo-sintácticos y lexicales de este idioma y en el cuarto hace un breve resumen de la educación en el Perú. En los tres últimos capítulos se analiza cada uno de los proyectos de educación bilingüe anteriormente mencionados.

Pasemos ya a señalar los principales aportes del libro, que lo convierten en material de referencia de suma utilidad para todos aquellos interesados en el debate sobre la educación y los proyectos bilingües en el Perú. En primer

lugar, Steckbauer no se limita a mencionar solo al quechua y al castellano como los dos únicos idiomas hablados en el Perú, sino que es consciente de la existencia e importancia de varios idiomas más que se hablan en la sierra y selva peruanas, lo que la lleva a plantear la problemática que surge al tratar de desarrollar un programa bilingüe en un país plurilingüe. Por si esto fuera poco, Steckbauer también advierte que el gobierno peruano, al oficializar el quechua, no cuestionó su situación lingüística y, por lo tanto, no constató que la situación dialectal no permitía la enseñanza de un quechua oficial puesto que este no existía (2000: 9). Inclusive, señala Steckbauer, el gobierno no ideó la manera de enseñar un idioma de un día para otro, tampoco se tenía idea de cómo se iban a dictar clases en un idioma del cual se conocía poco y para el que nunca se habían elaborado materiales didácticos (2000: 9). Otro factor que complica aun más el problema, según Steckbauer, es el valor marginal del quechua en la sociedad peruana, puesto que la lengua autóctona es considerada inferior al castellano desde la época de la Conquista. Presentadas todas estas ideas, Steckbauer pone sobre la mesa la falta de seriedad del gobierno peruano al proclamar al quechua como segunda lengua oficial sin tener planes para su enseñanza. Otra ironía planteada por Steckbauer radica en la ambigüedad del quechua dada su connotación negativa con respecto al castellano.

En segundo lugar, en el libro de Steckbauer, el lector encontrará información cualitativa acerca de aquello a lo que comúnmente nos referimos como los idiomas “quechua” y “español”. En el capítulo dedicado al quechua, Steckbauer se plantea la pregunta acerca de la existencia de un quechua universal. Siguiendo varios estudios del quechua peruano, realizados por lingüistas tales como Gary Parker, Alfredo Torero, Rodolfo Cerrón-Palomino, Martha Hardman de Bautista, por citar algunos, Steckbauer afirma la existencia de diferentes dialectos del quechua: hay algunos que se entienden entre sí y otros que no (2000: 64). Entre los grados de inteligibilidad se incluyen formas asimétricas, en las que hablantes de un dialecto entienden a los de otro pero no viceversa (2000: 64). Steckbauer indica que el quechua más estudiado y mejor conocido es el quechua de Ayacucho y Cuzco; es el mismo dialecto que actualmente se enseña en la Universidad Católica del Perú y en la Universidad de San Marcos mediante un “Manual de Enseñanza” elaborado por Clotaldo Soto Ruiz. Sin embargo, Steckbauer insiste en afirmar que, entre las variedades de quechua, todas tienen el mismo valor, no hay una forma que pueda o deba ser aceptada como “mejor” o “más noble” (2000: 65). En el caso del español, en el libro de Steckbauer, el lector encontrará información acerca de las características fonéticas, morfosintácticas y lexicales del español peruano, así como sobre la influencia indígena en la lengua española, el caso de los llamados “indoame-

ricanismos". Steckbauer se refiere en su libro a un "indoamericanismo" particular en el Perú: el "quechuismo". Existen, como observa Steckbauer, cuatro clases de "quechuismos": los aceptados como palabras castellanas, los comunes pero no aceptados, los que se usan para denominar lo indígena y los entendibles pero no utilizados por la comunidad castellano hablante.

Un último punto de crítica de Steckbauer a los tres proyectos de educación bilingüe es de carácter esclarecedor. En efecto, la autora logra establecer en su investigación algunas de las razones por las que la educación bilingüe en el Perú se encuentra hasta hoy en una situación insatisfactoria. Cada uno de los tres proyectos es analizado desde sus inicios teniendo en cuenta sus logros y sus fracasos. Entre los logros que Steckbauer demuestra cabe mencionar, dada su importancia, uno del proyecto de educación bilingüe en Puno: la creación de material didáctico para la enseñanza del quechua y del castellano como segunda lengua. Entre las razones del fracaso mencionadas por Steckbauer se encuentran la falta de compromiso de parte del gobierno peruano, la falta de ayuda financiera, la escasez de profesores calificados y que quieran trabajar en las zonas rurales, entre otros.

Al leer este libro es posible caer en la cuenta de lo poco que se sabe acerca de la problemática de la educación bilingüe en el Perú. Más aun, se comprueba que todavía hay mucho por hacer y por discutir en el propósito de encontrar la mejor manera de educar a la plurilingüe y multiétnica población peruana. Gracias a este libro pude darme cuenta de que ser antropólogo en el Perú es ser el agente de unión entre la lengua dominante y la dominada, entre el sistema oficial y el real, entre el gobierno y el pueblo. A manera de conclusión, sugiero la lectura de esta obra a toda aquella persona interesada no solo en lingüística o en la educación, sino también en los mecanismos socio-económicos que crean y profundizan las brechas entre un segmento social y el otro.

*Denisse M. Roca**

* Bachiller en Ciencias Sociales con especialidad en Antropología. Arizona State University.